

El Celestino

Editado por el Ampa Celestino Mutis | Curso 2019/2020 | Cádiz

Periódico escolar CEIP CELESTINO MUTIS N.º8 (JUNIO)



ESPECIAL CUARENTENA ¿CÓMO AFRONTAMOS EL COLE EN CASA?

Sumario

Convirténdonos en escritores pp. 2-5

Con nuevos ritmos y música p. 6

Investigando y experimentando pp. 7-8

Cuidando en casa p. 8

Con juegos p.9

Incluso convirtiéndonos en periodistas pp. 9-11

Expresando el momento que estamos viviendo pp.11-13

En definitiva ¡con mucho arte e imaginación! pp. 13-16

¿Y las familias? pp. 17-19

¿Cómo afrontamos el cole en casa?

Convirtiéndonos en escritores...

Martina y los monstruos

Érase una vez una ciudad de monstruos, los había desde los más pequeñitos hasta los más gigantescos.

Los había con tres ojos, con cinco cabezas, e incluso cíclopes. Todos pensaban que los humanos no existían.

Esta ciudad estaba situada en la cima de una enorme montaña. Como estaban tan altos, no podían ver su pie.

Pero eso era por culpa también de una espesa niebla.

Una humana llamada Martina, que era alpinista, llegó hasta la cima de esa montaña, y cuando llegó se quedó boquiabierto

porque había una ciudad. Pero también la miró con un poco de asco: las calles estaban muy sucias y olían mal. Empezó a caminar por las calles y se encontró con ¡un monstruo! ¡Qué susto! Pero entonces se dio cuenta de que el monstruo también estaba asustado así que intentó conversar con él.



Se hicieron amigos y el monstruo antes de irse le dio un silbato y le dijo que cada vez que lo necesitara que silbara con él. El monstruo se fue pero ella lo siguió pidiéndole a gritos que le dijera su nombre. Siguiendo a su nuevo amigo se perdió más y más hasta que llegó a los dominios de Amanita la reina de los monstruos. Tenía una mansión de cinco plantas toda hecha de huesos de todos los humanos que habían pasado por allí. Amanita se presentó muy amable con Martina ¡Incluso la dejó dormir allí! Pero esa noche se levantó para beber agua y oyó a Amanita decirle a su cucaracha cucamanita: "Me la comeré en el desayuno".

Entonces ella salió por la ventana pero notó que la seguía así que sopló el silbato y su amigo vino. Le dijo que se llamaba Peluso y juntos despistaron a Amanita que cayó a un río. Y colorín colorado las aventuras de Martina se han requeteacabado.

Libertad Casado Fernández,
3.º de Primaria

La luna y las estrellas

En un país muy lejano había un bosque encantado donde vivía la hada Lidia. Ella tenía el poder de viajar hasta la luna.

Lidia todas las noches iba con la luna para hacerle compañía, porque las estrellas no querían ser amigas de la luna. Las estrellas tenían miedo de la luna por ser diferente. Una noche Lidia vio muy triste a su amiga, y pensó un plan para que las estrellas dejaran de temer a la luna.

El plan fue que Lidia habló con todas las estrellas



para que tocaran sin temor a la luna, y supieran la importante misión de ella de alumbrar la noche. Al fin todas fueron amigas.

Juana Carrasco Galán,
1.º de Primaria

El cuento de la princesa loca

Había una vez una princesa normal, como las conocéis: elegante, con joyas, con vestidos lujosos... pero tenía una hermana, y era mayor, con lo cual cogería el trono y desgraciadamente sus padres la querían mucho, y no iban a desterrarla, así que la

princesa, que se llamaba Rosita, se puso histérica porque sus padres se hacían mayores y se iba a quedar sin el trono. Pero no vamos a hablar de Rosita, la princesa celosa, vamos a hablar de María, más bien conocida como la princesa loca (como la llamaban en el reino). Lo que sí os voy a decir de Rosita, es que no quería que su hermana se quedara el reino, porque esta era diferente a todas las princesas: vestía pantalones y camisetas, se ensuciaba de barro entera y no le importaba, no le gustaban las



joyas, no se quería casar y, para colmo, solo quería ser reina porque quería que su reino fuese libre, y cuando todo el mundo fuese medianamente igualmente repartiría su dinero y dejaría el trono. ¡Eso era un escándalo de princesa! No sabía qué hacer pero se tenía que deshacer de ese bicho raro, como ella la llamaba. María todos los días se iba con sus amigas (que no eran de la realeza) a jugar y volvía tarde y llena de barro, pues se pasaba el día corriendo, saltando y jugando con sus amigas en el barro, ella era la princesa más amable del

mundo (más bien la única amable) y eso a su hermana le ponía de los nervios.

Os voy a contar lo que hacía María cuando estaba fuera, lo mismo que vosotros: jugar Básicamente se revolcaba por el suelo de la ciudad, saltaba a la comba, se bañaba en su piscina con sus amigas; o iba a la piscina municipal, le gustaba mucho conocer a los y las desconocidos/as y aprendía a tocar la guitarra; una amiga suya sabía y le daba clases. Además consiguió que sus padres le dejaran ir al cole y aprender con sus amigas, básicamente era una em-

pollona pero siempre sacaba tiempo para jugar. Lo del cole a Rosita le parecía un escándalo, claro, pero ella no le hacía caso e iba a su bola. Menos mal que lo hacía porque era una niña estupenda y tenía un montón de amigas y amigos, eso sí, si se enfadaba, lo hacía con genio... se enfadaba si le llamaban princesa porque odiaba serlo, al revés que su hermana, que se enfadaba si te dirigías a ella sin decir o "Sí, mi señora" o "princesa Rosita", si le llamabas Rosita a secas y no eres su familiar, te esperaba una buena.

Bueno, os cuento lo que hizo la princesa Rosita: intentó envenenarla y como le encantaba el cuento de Blancanieves, cómo no, envenenó una manzana. Pero eso era de tonta porque a su hermana no le gustan las manzanas. Intentó echarle productos químicos a su agua pero en vez de coger ese vaso cogió otro, hasta que... Rosita le puso

a María unos agujeros a su hermana para que todos se rieran de ella y ella fuese a por su madre a que la consolase, y en vez de a su madre, que se encontrara un lobo como Caperucita, y así o el lobo se la comía o se moría del susto.

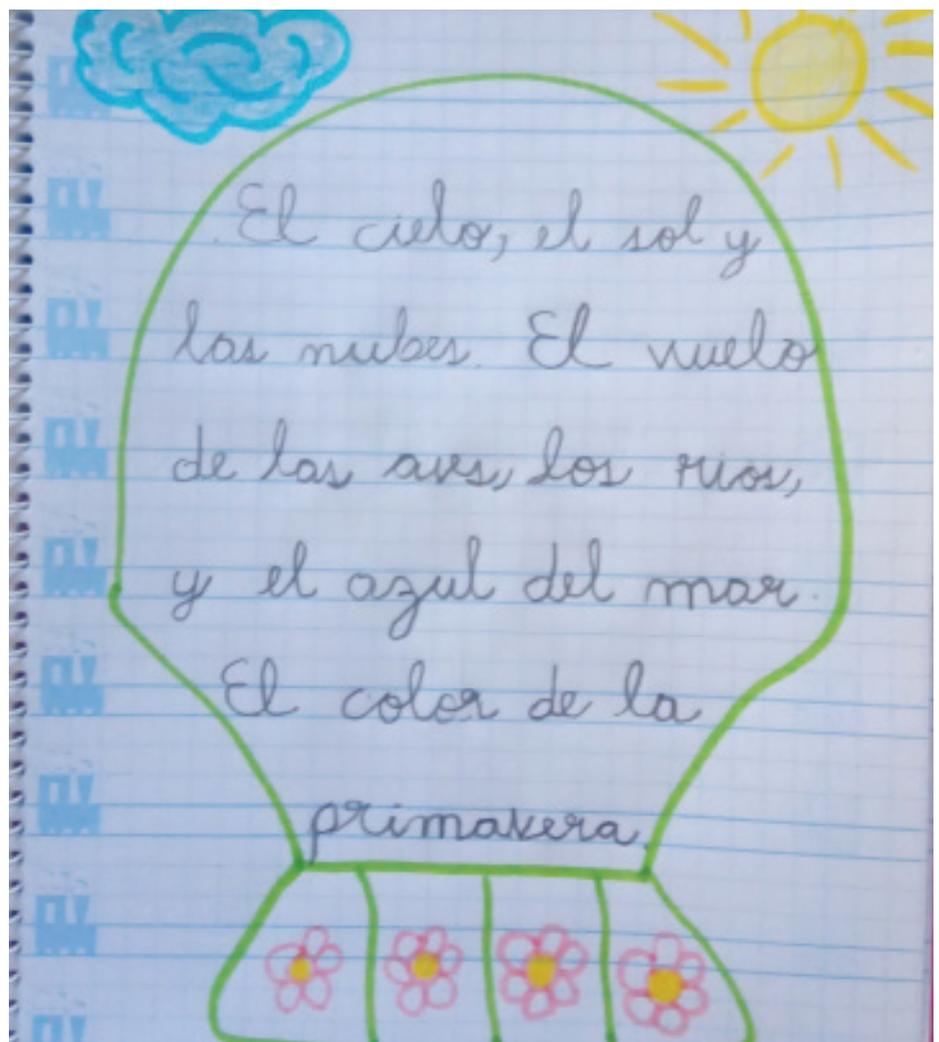
Casualmente le salió bien y se llevó un susto, pero no de muerte. Cuando el lobo se la iba a comer se arrepiñtó y se llevó al lobo, así que cuando sus padres murieron ella se llevó el trono y su hermana se fue con un príncipe y se casaron. Pero nuestra princesita, ya reina, María no se casó, se quedó soltera y eso que era muy atractiva, pero no ella no se casó. Cuando empezó a gobernar consiguió el amor de todos y consiguió una mediana igualdad cuando tenía 36 años consiguió la igualdad total y repartió su dinero con el dinero que le quedó se compró una casa en el campo. Allí se quedó. El pueblo la admiraba por sus

obras, se hizo profesora y sus alumnos la querían mucho, pero un día, un muchacho enfadado con ella por no aceptar matrimonio la asesinó y dijo que había sido un accidente. Lamentablemente le creyeron y como se hizo el triste, le dejaron ser rey.

Rompió la armonía del lugar que María había crea-

do y eso es un factor de cómo andan las cosas. El muchacho se llama Roberto, pero la gente del pueblo donde María vivía la sigue recordando como su heroína favorita. Le hicieron una estatua y el día en el que murió lo recuerdan como el día de María.

**Candela Beca,
6.º de Primaria**



Carla Patricia Rosado, 1.º de Primaria

Con nuevos ritmos y música...



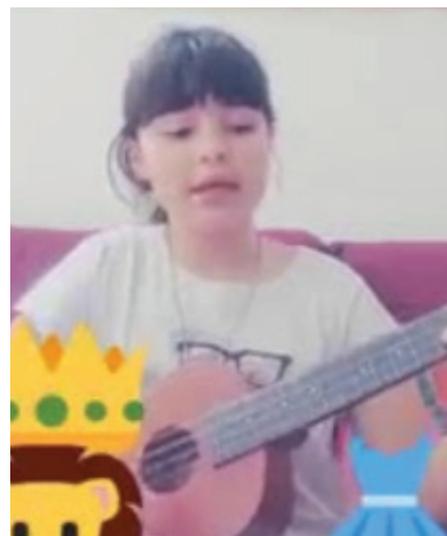
Enrique Fuentes, 1.º de Primaria, sacando notas musicales



Enrique Fiteni (6º): melodía con vasos usando octavas

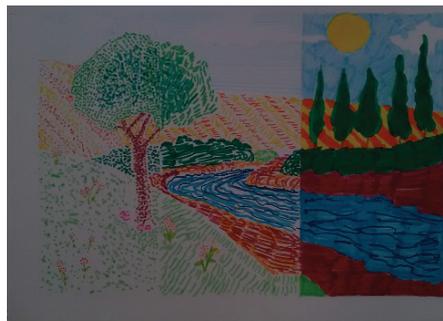


Irene Villanueva (3º) haciendo percusión corporal



Abril Ortega (4º) cantando con ukelele

Investigando y experimentando...



A la izquierda, experimento mezcla heterogénea (agua con aceite) y homogénea (agua con sal). Julia Rodríguez, 3º Primaria.

A la derecha, dibujo con diferentes técnicas: puntos y líneas. Erytheia Meléndez, 5º Primaria



Cambios físicos y químicos. Adriana Casas, 5º Primaria



Alicia, 4 años, compone palabras



Enrique y Jesús, 1.º de Primaria, descomponiendo números con pinzas



Máquina de sumar. Saúl, 4 años



Álvaro y Ale, de 1º de Primaria, montan un mercadillo para practicar las sumas y restas con euros y céntimos

Cuidando en casa...

Incorporando nuevos hábitos higiénicos

Recoger los juguetes; Lavarme los dientes; Barrer; Limpiar; Poner la mesa; Peinarme; Sacudir mantel.

Germán, 1.º de Primaria

Hacer la cama; Fregar los platos; Fregar el suelo; Colocar la estantería; Limpiar la mesa; Recoger los juguetes; Limpiar la ventana; Sacar la basura.

Y experiencias

Hacer una cabaña; Hacer un huerto; Como se enciende una hoguera; Volar un mini drone; Animales que no conocía que hay aquí en el campo (Curitas, Perdices, Mirlo..); Usar el chromecast para enviar videos de la tablet a la tele; Un juego de cartas de Brawstar; Usar el ratón del ordenador para hacer un ejercicio de la seño Ana; Dar la voltereta en la cama; Tocar el teclado.

Leo Franco 1.º de Primaria

Colocar mis libros; recoger mis ropas.

Javier, 1.º de Primaria

Limpiar el cuarto; Comer fruta; Hago deporte; He ayudado a mamá; Me ducho; Me lavo las manos; Hago mi tarea; Bebo agua; Me porto bien; Duermo más de ocho horas.

Leo Rey, 1.º de Primaria

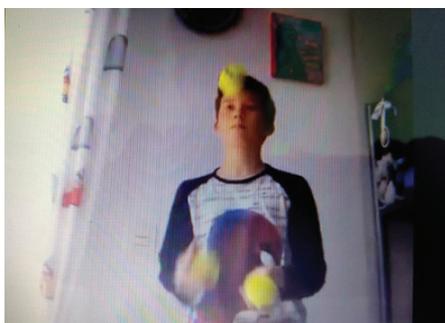
Lavarte los dientes tres veces al día; Ducharte todos los días; Lavarte mucho las manos; No tocar las barandillas; Ordenar mi cuarto; Lavar las frutas y verduras; Ayudar a limpiar en casa; Limpiar mi mesa de estudio; Cortar bien las uñas; No coger cosas del suelo en la calle.

Sandro 1.º de Primaria



Bruno, 2.º de Primaria, poniendo la mesa

Con juegos...



Practicando con malabares.
Andrés, 6º de Primaria



Ejercitando el equilibrio.
Sandro, 1º de Primaria



Reforzando la lateralidad.
Olivia, 5 años



Incorporando nuevo vocabulario en francés, Clara (4º)



Bingo. Libertad Casado (3º)

Incluso convirtiéndonos en periodistas...

La playa de Cádiz en verano: sin juegos y con policías

Este verano las playas gaditanas serán diferentes: no habrá juegos en grupo, pero sí policías controlando los accesos y familias separadas a dos metros de distancia.

Las playas de Cádiz sufri-

rán este verano las consecuencias del coronavirus. ¿Cómo podremos disfrutar del mar pero manteniendo la seguridad y la salud? Habrá control policial en las entradas y salidas, estarán prohibidos los juegos colectivos y habrá que mantener una distancia física de 2 ó 2,5 metros.

¿Los niños y niñas no

podrán jugar a la pelota o las palas? ¿Habrá chiringuitos abiertos? ¿Surfistas a todas horas? ¿Debemos cumplir un horario? Tendremos que esperar varios días para responder a estas preguntas. Lo que está claro es que será un verano especial.

Vega Guzmán Martín, 3º de Primaria

La Junta de Andalucía dona tablets para que los niños hagan sus tareas

La Junta de Andalucía dona las primeras tablets a todos colegios e institutos de Cádiz pero la coordinadora de la escuela pública dice que todavía no son suficientes. El ayuntamiento de Cádiz ha donado 60 más para que los niños que por culpa del COVID 19 no pueden



hacer sus tareas puedan hacerlas.

Varios directores de dichos centros han informado sobre este tema. A partir del viernes 15 de

mayo voluntarios de protección civil repartirán a parte de las familias estos dispositivos. Sin embargo todavía no hay suficientes para todas las familias que lo necesitan. Desde que empezó el confinamiento, el 14 de Marzo los colegios e institutos tuvieron que buscar una plataforma para seguir dando clase por ejemplo: el Celestino Mutis utiliza classroom.

Libertad Casado,
3º de Primaria

Los niños y niñas pueden volver a ver a sus abuelos y abuelas. Una entrevista a mi hermana Candela Beca Pérez

¿Qué sentiste al verlos?

Pues mucha emoción porque llevaba como 2 meses o algo así sin verlos.

¿Te pusiste nerviosa?

Sí y no, porque llevaba mucho tiempo sin verlos pero no me voy a poner nerviosa por ver a mis abuelos.

¿Le preguntaste si les podías abrazar?

No, ella me dijo a mí que sí le podía abrazar... y así lo hicimos.

¿Viste primero a los de parte de madre o de padre?

Pues vi primero a mi abuela materna, porque vino a mi casa a probarse una mascarilla que le ha hecho una amiga de mi madre.

¿Le quisiste tocar?

Sí, pero esta vez tampoco hubo falta de preguntar porque ella nos abrazó del tirón sin darnos tiempo de preguntar.

¿Hiciste algo especial?

No, pero en vez de cantar la canción que estamos cantando cada semana (cada vez una diferente) la cantamos con ella.

¿Fue divertido?

Sí, nos reímos mucho.

¿Llevaba mascarilla?

Sí, pero de la farmacia pero como ya he dicho vino a por otra a sí que desde ese momento lleva la que le dimos nosotras y mi padre.

Lola Beca, 3º de Primaria

Sirenas en la Caleta

Unas brujas vieron a unas sirenas el pasado lunes en el fondo de la playa de la Caleta. Cuando estaban nadando y buscando peces para hacer fotos, cuando vieron algo brillante se acercaron y era un maravilloso casti-



llo bajo el mar y pudieron ver dos sirenas. Tuvieron suerte e hicieron esa foto que hemos puesto.

Irene Villanueva,
3º de Primaria

Expresando el momento que estamos viviendo...

El virus que no quería infectar

Érase una vez un coronavirus que no quería infectar a nadie. Su papá le decía que tenía que infectar porque si no, no era un virus. El virus no le hacía caso y salía a la calle sin



infectar. Su padre se enfadaba cuando salía.

Un día un médico pasaba por allí y dijo a un amigo: -Hay que comer verduras y frutas porque, si no, el coronavirus te infecta.

Entonces el padre le dijo al hijo:

-¿Lo ves? hay que infectar.

Y el hijo respondió:

-Hay que infectar a los que no comen frutas y verduras.

Y el padre respondió:

-Bueno, vale.

Silvio Guerrero,
1º de Primaria



Concienciación, por Claudia Prian, 6º de Primaria



Concienciación, por Yaisa, 5º de Primaria



Gisela González, 3º de Primaria



Luca y Mauro Fuentes Barrera, 5 años y 4º de Infantil

Maica la exploradora

Maica era una niña exploradora que vivía en Barcelona. Una vez encontró entre montañas a una criatura: "la coronavirus araña".

Descubrió que a quien picaba muy enferma se



quedaba.

Después de mucho investigar para un antídoto buscar, chocó con animales extraños:

"un pez ardilla" que burbujas escupía,

"un águila rayas" que huevos raros ponía, pero que como vacuna no servían.

Mientras las "coronavirus arañas" el mundo conquistaban.

China, después Italia, Alemania, Francia, y hasta España.

Maica, científica y exploradora curiosa, buscó y rebuscó una cura valiosa.

Atravesando países, navegando, volando... un



día encontró en un océano congelado un ser fantástico:

rosa, peludo y de ojos grandes que hielo y fuego lanzaba por su boca y que cura todo lo que toca.

Maica la científica valiente en su laboratorio dio con la vacuna que a todos sanó y dio fin al confinamiento, en este cuento, de momento.

Vega, 3º de Primaria

Redacción de lo que está pasando estos días

Creo que estos días son un poco locos, y además, a mí, personalmente, se me hace raro no ir al cole y no poder tocar a nadie, como tampoco puedo salir, me gustaría salir al menos unos minutitos o unos segundos a el portal, ya lo hice un día, pero ya se me hace largo desde esa vez. Lo raro es que a uno/a le empiezan a entretener cosas que antes no ha-

cía, por ejemplo, ahora yo juego mucho a la pelota y antes ni la tocaba, y ahora se me hace raro hablar con mis amigas por Skype en vez de en persona(tenemos tanta imaginación que jugamos a través del móvil) y estamos más tiempo con la familia que antes con la familia llamamos por el móvil a gente que casi nunca vemos y no los llamamos

nunca (a mi me pasa con mis primas de Madrid). Mi hermana va a celebrar su cumple aquí y va a ser muy raro. Yo espero que tardemos poco en volver porque se me hace muy largo y pesado. Y parece que la gente se vuelve loca comprando papel higiénico.

Candela Beca,
6º de Primaria

En definitiva, icon mucha imaginación y arte!



Sandro Marente, 1º de Primaria



Leo, 3 años



Kevin, 3 años



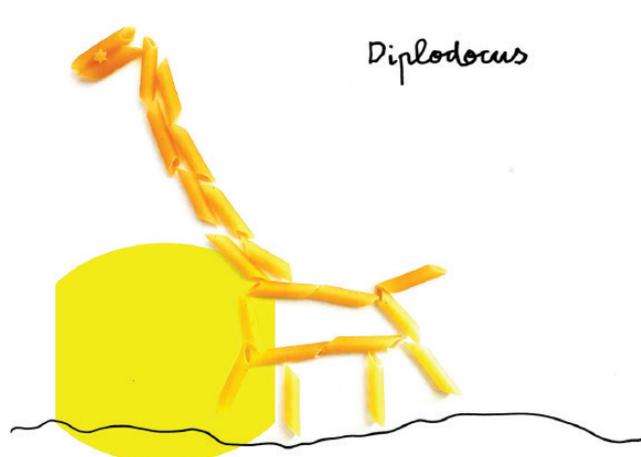
Alejo, 1º de Primaria



Ángel, 4 años



Carmen Lucía, 3 años



Carmen, 3 años



Joel, 3 años



Enzo, 3 años



Dani, 2º de Primaria



Mar, 3 años



Lola, 5 años



Hugo Mora, 4º de Primaria



Paula, 1º de Primaria



Curro, 4 años



Pablo Fiteni, 4º de Primaria



Juan, 4 años



Julián, 3 años



Ana, 1º de Primaria



Tete, 4º de Primaria



Germán, 1º de Primaria



Leo Maza, 3º de Primaria



Abraham, 3 años

¿Y las familias? ¿Cómo ha sido la escuela en casa?

Como madre trabajadora de tres niños, la idea de dar clase a mis hijos, cada uno en un nivel distinto, me horrorizó. Sin embargo, la experiencia ha sido sorprendentemente gratificante. Con eso no quiero decir que no ha habido días que no he querido arrancarme los pelos, porque los ha habido, pero reconozco que con tanta tragedia y tristeza engullendo al mundo, nos ha dado la oportunidad de enfocarnos en algo más positivo.

Sin duda alguna, echamos de menos a la comunidad del colegio: la autonomía que nos permitía, el cariño de unos queridos profesores/as y el apoyo de compañer@s fantásticos, pero la verdad es que también ha sido una experiencia expansiva reflexionar sobre cómo aprendemos.

Los niñ@s han tomado un papel más activo en su propia educación, llegando



a ser co-constructores de su aprendizaje. Han podido establecer sus horarios, ordenar sus trabajos y estimular sus capacidades de investigación con métodos y tecnologías nuevos. También han llegado a ser unos YouTubers expertos expresando sus pensamientos y perspectivas sobre el mundo.

Y yo, como madre, pues he tomado nota del valor incalculable de un buen



profesor/a. He podido compartir mis perspectivas sobre la importancia de una educación colaborativa, he conocido a mis niñ@s un poco más participando en sus luchas y logros, y he gozado al ver sus capacidades de superación y resiliencia.

Ellos, sabiendo que el mundo se daba la vuelta, creando unas olas de cambio sin antecedentes, han elegido esforzarse, crecer y adaptarse a una nueva realidad; mostrándose capaces de hacer frente al gran desafío de su tiempo. Y para mí, eso es el valor de una buena la educación.

Tamara Rita Serghini, mamá de 1º, 2º y 5º

Nuestra experiencia de cole confinado

Dicen que toda crisis es una oportunidad para mejorar, siempre que seamos capaces de aprender de nuestros errores. Con este texto pretendo aprender y mejorar como comunidad educativa. Pero antes que nada quiero dar las gracias de corazón al profesorado de nuestro cole por su esfuerzo, su profesionalidad y la entrega que ha demostrado en este extraño periodo. Igualmente, seguro que las familias han hecho todo lo posible por adaptarse a las circunstancias. Y, por supuesto, también reconocer el papel ejemplar de l@s protagonistas de esta historia, l@s super héroes del Celestino, el alumnado.

Ahora sí, como padre, reconozco que la experiencia de cole confinado ha sido, sobre todo, dura y estresante por la dependencia tecnológica, el ritmo de

Deberes, confinamiento y teletrabajo



trabajo y nuestra falta de herramientas para motivar a peques sin ser la "Seño" ni estando en el aula.

Además, cuando en vez de uno son más peques se multiplica la demanda de atención, de dispositivos, de organización.... Y eso que en mi casa tenemos dos ordenadores, dos móviles... y dos teletrabajos.

También nos ha agobiado el uso de Google Classroom. Reconociendo su gran usabilidad, nos inquieta lo que esta empresa haga con todos los datos que estamos poniendo (docentes, familias y peques) a su disposición y que influirá en el futuro del alumnado a la hora de, por ejem-

plo, optar a un trabajo, un préstamo, o al contratar un seguro....

Si esto volviera a suceder nos gustaría vivir la escuela confinada con más calma, con más contacto social (no físico, si no se puede) y que el temario fuera menos importante. El video "te echo de menos" que mandaron l@s profes a todo el alumnado ha sido la experiencia más emocionante y motivadora de toda la cuarentena. En resumen, la presencia que habéis tenido y menos tarea.

Para finalizar, propongo aquí un análisis DAFO de la experiencia vivida, para sistematizar un poco:

Debilidades: La brecha digital y social. La ausencia de contacto físico, de presencia.

Amenazas: Precarización de las condiciones de trabajo del profesorado y, por tanto, de la calidad de la enseñanza. Uso mercantil de nuestros datos.

Fortalezas: Somos una comunidad educativa con muchas capacidades y buenas intenciones. Además, que seamos un cole pequeño nos sitúa en un contexto idóneo para sembrar en nuestr@s peques una hermosa experiencia vital y educativa.

Oportunidades: Ante la posibilidad de que esto se repita, seguimos con ganas de aprender y hacer de esta crisis la oportunidad para crecer. Medios como éste y las plataformas institucionales que se están reforzando son buenas herramientas para ello.

Abel Aljende Medina, papá de Inf.3 años y 1º



Somos bastante agradecidos por poder quedarnos en casa juntos en un momento como este. Con dificultades, dolores y pequeñas conquistas. Nos hemos reinventado como padre y madre, nos unimos como familia, nos ejercitamos juntos de nuestra manera y de la forma que nos gusta. Nos hemos reído mucho. Descubrimos nuestras diferencias y nos peleamos también. Las tareas escolares nos ayudaron mucho, fué diferente al



principio, pero como a todo en la vida nos adaptamos bien. Pero nada mejor, que ir la cole. Los niños siempre con ganas de volver. Y aunque lejos de todos, nos acordamos de vosotros y vosotra como si os estuviésemos abrazando. Ahora, que esto esa mejorando lo que no nos falta es amor para aprovechar todo lo que podamos abrazar. Os dejamos una poesia escrita por nuestra querida Lola 1/4/2020:

POESÍA CORONAVIRUS

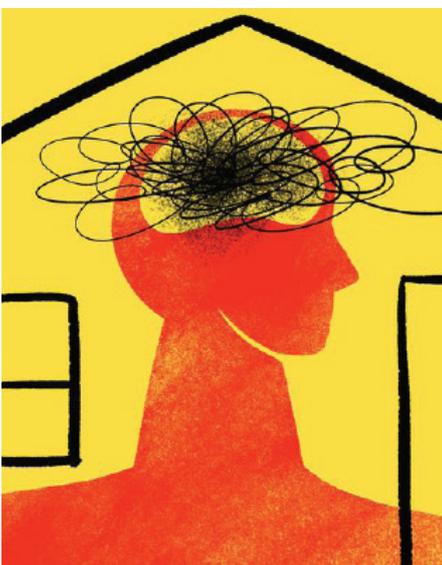
En mi casa encerraditos por ese virus maldito. No tengo prisa para nada solo me quedo en pijama. Con Nuno, mamá y papá el día lo paso genial. Vamos a la azotea y jugamos a las peleas. Inventamos muchos juegos y nos caemos al suelo. Y cuando llegamos a casa, aguita, jabón y un mojón.

UN BESO DE CORAZÓN

Alex Andrade Almeida Y Marienela Machuca Macias, papá y mamá de Inf.3 y 5 años años

Días raros

Suplanto la identidad de mi padre y subo a la plataforma Classroom la lista de la compra de la plaza. Obligo a los playmóvil a hacer yoga y a recoger el dormitorio, mientras pongo a calentar los siete ordenadores. Meto a gratinar en el horno una ficha con dinosaurios de colores. Una maestra que no conozco me envía unos emoticonos llenos de ternura que van dirigidos a otra persona. Envío un correo electrónico al jefe de mi madre con varias sumas con llevada y un dictado de tres frases, sin tildes y sin mayúsculas



(se perdona todo). Llega un repartidor de pizzas y le devuelvo la tarea con un comentario motivador. Descargo un pdf para imprimir y lo rocío con lejía, por si acaso. No nos queda wifi en la nevera y a ver cómo hacemos ahora para ver los videos del día. Me he puesto el chándal para que mi madre haga unos deberes de educación física y química plástica (plastic chemistry). Intento acceder a la web de la Consejería, no sé para qué, y el antivirus me recomienda tomarme una tila primero. En la videoconferencia de teletrabajo veo a una compañera de mi madre haciendo una co-

reografía de Cantajuegos con un bebé en brazos. Me doy cuenta de que la aplicación para ejercitar la memoria infantil está cogiendo polvo. Mi hermano coge la enciclopedia Larousse y se le queda bloqueada en la página 256. Llega la noche y mi padre se sirve un cóctel con gel hidroalcohólico, pero no le gusta y lo tira a la basura. Acostamos a nuestros padres. Enchufo ClanTV y por fin me relajo viendo un capítulo al azar de Aprender en Casa. Me quito la mascarilla y, antes de dormir, vuelvo a ser yo. Qué días más raros.

Alejandro Barragán, papá de Inf. 4 años y 1º